



FUNDADOR - ONESIMO REDONDO - 1931

FRANCO PRESIDE LOS FUNERALES POR JOSE ANTONIO EL ETERNO DESCANSO DE



El rey Boris III de Bulgaria, que celebró recientemente una entrevista con el Führer Canciller de Alemania.

San Lorenzo de El Escorial, 20. — Presididos por el jefe del Estado, Generalísimo Franco, se han celebrado unos solemnes funerales por el eterno descanso del Fundador de la Falange, José Antonio Primo de Rivera, en la Iglesia-Basilica de San Lorenzo de El Escorial, donde reposan eternamente sus restos mortales. Asistió todo el Gobierno, Junta Política, Consejo Nacional, Cuerpo diplomático, generales y jefes de la guarnición de Madrid, jerarquías nacionales y provinciales del Partido, subsecretarios, directores generales de todos los Departamentos ministeriales y representaciones de la Secciones Femenina, S. E. U. y Organizaciones Juveniles del Partido, representaciones del Partido Nacional-socialista alemán en España y Partido Fascista italiano, Milicias de primera y segunda línea de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. de Madrid, capital y provincia.

túan los jefes de sus Casas Civil y Militar.
A las doce y cinco comienza la misa de réquiem. Oficia el Padre Prior de los Agustinos, asistido por el maestro de ceremonias de la Comunidad y de los Padres Enriquez y Krimmer.
La Sinfónica, dirigida por el Padre Otaño, con la Schola Cantorum de los Padres Agustinos de El Escorial y otro grupo numerosos de cantores, interpretan la misa de Perossi.
Terminada la misa la orquesta toca el responso "Libérame", de Perossi, en tanto que el Obispo de Madrid-Alcalá reza un responso ante la tumba de José Antonio.
Dan guardia de honor a la tumba los camisas viejas de Falange, condecorados con la Palma de Plata por José Antonio, camaradas Sancho Dávila, José Miguel Cuartarte, Agustín Aznar, Leopoldo Panizo y Angel Alcázar.
Delante de la tumba ha sido levantado un catafalco con las andas en que fué transportado el cuerpo del Fundador de la Falange desde Alicante a El Escorial, recubiertas con los paños fúnebres que se utilizaron entonces.

desde todos los ámbitos de la Basílica.
A continuación el Jefe del Estado abandona el templo. La orquesta interpreta la "Coral de trompetas", de Bach.
Al salir al Patio de los Reyes el Caudillo se detiene a la puerta, y después de cuadrarse, con el brazo en alto, comienza a cantar el "Cara al sol", acompañándole todos los presentes.
Al terminar el himno de la Falange el Jefe del Estado da los gritos rituales de España, que son contestados con los de Una, Grande y Libre. Finalmente lanza el ¡Arriba España!
Entre los acordes del Himno Na-

cional abandona el Monasterio, seguido del Gobierno y autoridades y jerarquías. El público estacionado en La Lonja le aclama con los gritos de ¡Franco, Franco, Franco!, hasta que el Generalísimo emprende el regreso hacia El Pardo, acompañado del jefe de su Casa Civil. — Cifra.
LAS HONRAS FUNEBRES EN EL ESCORIAL
San Lorenzo de El Escorial, 20. Las honras fúnebres por el eterno descanso de José Antonio se han celebrado con inusitada solemnidad. Los ministros, Cuerpo diplomático, consejeros nacionales, Consejo de Estado, representación-

HUNGRIA SE ADHIERE AL PACTO TRIPARTITO FIRMADO EL 27 DE SEPTIEMBRE

Viena, 20.—Hoy, 20 de noviembre, ha sido firmado en Viena por el ministro de Negocios Extranjeros del Reich, Von Ribbentrop; el ministro de Negocios Extranjeros de Italia, conde Ciano; el embajador del Japón en Berlín, Kurusu, por una parte, y el ministro de Negocios Extranjeros de Hungría, conde Csaky, por la otra, un protocolo referente a la adhesión de Hungría al acuerdo tripartito concertado entre Alemania, Italia y el Japón el 27 de septiembre de 1940.

TEXTO DEL DOCUMENTO
Este protocolo tiene el siguiente texto:
"Los Gobiernos de Alemania, Italia y el Japón por una parte, y el Gobierno de Hungría por la otra, hacen constar, por medio de los plenipotenciarios abajo firmantes, lo que sigue:

Artículo primero.—Hungría se adhiere al pacto tripartito firmado el 27 de septiembre de 1940, en Berlín, por Alemania, Italia y el Japón.
Artículo segundo.—En el caso en que las Comisiones técnicas creadas por el artículo cuarto del pacto tripartito tengan que tratar de cuestiones relacionadas con los intereses de Hungría, tomarán parte en las deliberaciones de dichas Comisiones representantes de Hungría.
Artículo tercero.—El texto del pacto tripartito es anadido al presente protocolo.
El protocolo está redactado en lengua alemana, italiana, japonesa y húngara y entrará en vigor el día de su firma.—Eje.
INDESCRIPTIBLE ENTUSIASMO EN VIENA
Viena, 20.—Desde ayer por la noche reinaba en esta ciudad una gran animación política, que se transmitió a la población, que esperaba acontecimientos de importancia. La presencia de las personalidades dirigentes y de diplomáticos del Eje y de las potencias amigas del Eje no hizo sino acentuar aún más esta animación. Una gran multitud se congregó ante los hoteles donde se hospedaban los hombres de Estado, a los que se unió más tarde, como se ha hecho saber después, el embajador de Alemania en Turquía, Von Papen.
La llegada y el trayecto del Führer a través de las calles de Viena fueron especialmente impresionantes. Aunque esta llegada no había sido anunciada con anticipación, miles y miles de personas que se encontraban en las calles en espera de acontecimientos políticos de importancia hicieron objeto a Hitler de ovaciones entusiastas a lo largo de todo el trayecto que recorrió.—Eje.

los pueblos en el espacio que les corresponde y aumentará su bienestar.
Hungría había sido abatida por los dictados de paz, injustos y desmoralizadores, de París. Durante dos décadas, Hungría pidió ayuda a las potencias que, afectadas por la misma suerte y la misma injusticia, y luchando por sus derechos vitales, buscaban la revisión de dichos dictados. Solamente estas potencias estaban dispuestas y tenían los medios de hacer lo necesario para que el país que compartía su suerte, debilitado y teniendo que luchar duramente, obtuviera mejores posibilidades de existencia. En los dos años que acaban de pasar Hungría ha conseguido efectivamente, con la ayuda del Reich alemán y de Italia, sin verter sangre y por medios pacíficos, revisar las disposiciones territoriales del dictado de paz de Trianon. Las dos grandes potencias no sólo han merecido de esta manera el eterno reconocimiento de toda Hungría, sino que además han demostrado por sus actos que quieren efectuar una revisión por medios pacíficos en todas partes en que se les ofrece la menor posibilidad de ello. De esta manera han inaugurado una nueva era en la historia de los pueblos, ya que a la política de odio, nacida de la sangre derramada, han sustituido la era de política de comprensión y de verdadera inteligencia de los hechos.
Durante estos últimos años Italia y Alemania han representado la política de conciliación, que ha dado por resultado la alianza con el Japón y cuyo objetivo final es una paz basada en la justicia. Por lo tanto, esta alianza no se dirige contra nadie. Un objetivo idéntico y un pasado común determinan la actitud de Hungría. Hungría desea mantener buenas relaciones con todos sus vecinos que respeten los derechos de su evolución histórica. Por este motivo el Gobierno húngaro saluda con una satisfacción particular el artículo quinto del pacto tripartito.
Fiel a su pasado político y a sus fines de paz no alterados, alentada por los éxitos conseguidos hasta ahora y con confianza en su porvenir, Hungría se adhiere al pacto tripartito de Berlín con la intención de colaborar igualmente después de la liquidación de la guerra, en proporción a sus fuerzas, a la reorganización política y económica de la Europa del Sudeste.—Eje.

A las doce menos cuarto de la mañana llegó a La Lonja del Monasterio el jefe del Estado, Caudillo de España. Le acompañaba en el mismo automóvil el jefe de su Casa Civil, señor Muñoz Agullar.
En La Lonja le rinden honores un batallón de infantería con bandera, Banda de tambores y trompetas y música, y una centuria de Falange de primera línea con banderas, guión y armamento. Las Bandas interpretaron el Himno Nacional. En otro automóvil llegan, con el jefe de la Casa Militar de Su Excelencia, general Moscardó, el capitán general de la Primera Región, general Saliquet. A la puerta del Monasterio es recibido por todo el Gobierno, y a continuación el Jefe del Estado pasa al Patio de los Reyes, de la Basílica. En éste se encuentran formadas, a ambos lados, Milicias de Falange con banderas y Bandas. La escalinata de acceso al templo está abarrotada de banderas Nacionales y del Movimiento. Delante de éstas una centuria de los batallones de trabajo con sus herramientas. En el atrio del templo reciben al Caudillo el Obispo de Madrid-Alcalá, revestido de pontifical, el Prior de la Orden de Padres Agustinos del Monasterio, con el maestro de ceremonias de la Comunidad, y los asistentes Padre Enriquez y Padre Krimmer, todos ellos revestidos con capas pluviales, y seis Padres Agustinos. Bajo palio pasa a continuación al templo el jefe del Estado, seguido de las altas jerarquías eclesiásticas, el Gobierno y jefes de las Casas Civil y Militar de Su Excelencia. Con ceremoniosa solemnidad es acompañado hasta el altar mayor, donde, a la izquierda, bajo la escultura orante de Carlos V; se ha dispuesto un sitial con reclinatorio para el Caudillo. En el interior de la Basílica esperan las autoridades y jerarquías, situadas de la siguiente forma:



LA OFRENDA DE CORONAS EN LA CATEDRAL DE VALLADOLID. (Foto Carbajal.)

A la izquierda de la tumba de José Antonio, el Gobierno y Junta Política. A la derecha, Cuerpo diplomático y representaciones del Partido Nacional-socialista alemán y del Fascio italiano. De frente al altar mayor, en la nave central, a la derecha, los generales y jefes con mando de la guarnición de Madrid. Detrás, jerarquías, subsecretarios y representaciones de la Falange Femenina. A la izquierda, el Consejo Nacional, directores generales y jerarquías nacionales y provinciales del Partido. A derecha e izquierda de estas autoridades, numerosos invitados, Milicias masculinas y femeninas, O. J. y Sindicato Español Universitario.
En el altar mayor, frente al sitial del Caudillo, al lado de la epístola, ha sido dispuesto otro reclinatorio, que ocupa el Obispo de Madrid-Alcalá. Detrás del Caudillo se si-

DECLARACION DEL GOBIERNO HUNGARO
Viena, 20.—Con motivo de la adhesión de Hungría al pacto tripartito de Berlín, el Gobierno húngaro ha comunicado la declaración siguiente:
«Alemania, Italia y el Japón concertaron una alianza con el fin de poner un freno a la extensión ulterior de la guerra, que pesa gravemente sobre la humanidad, y para devolver al mundo, lo más rápidamente posible, una paz justa y duradera. Las grandes potencias luchan por el establecimiento de un nuevo orden que dará ánimos al desarrollo de Europa del Sudeste.—Eje.
**Ninguna otra ambición que la hispánica
es lícita sobre la América española**

